

PAPIOL, EL

El término municipal de El Papiol se extiende hacia el oriente de la comarca del Baix Llobregat, en la confluencia del río Llobregat con la rambla de Rubí o de les Arenes. Limita hacia mediodía con el término de Molins de Rei y hacia oriente con la comarca del Vallès Occidental y la cima del Puigmadrona, situada a 341 m de altitud, en el extremo más occidental de la sierra de Collserola. El acceso se realiza desde la autopista del Mediterráneo AP-7, la autovía del Nordeste desde Molins de Rei o la N-340 y la comarcal C-1413.

Se tiene noticia de asentamientos instalados en el poblado ibérico de Puigmadrona, además de la villa romana de Can Tintoré, dónde se halló un importante centro de producción de ánforas destinadas al transporte. Parece que el fitotopónimo El Papiol tiene que ver con la *papiola* (adormidera), aunque anteriormente, el lugar debió ostentar el nombre de *Madrona*, restringido más tarde a la antigua parroquia de Santa Eulàlia. Tras la invasión musulmana, la escasa población residente pasó a ocupar las zonas más elevadas, circunstancia que motivó la concesión de una carta de repoblación por parte de Ramon Berenguer IV en 1132.

Castillo

EL CASTILLO se sitúa sobre una formación rocosa en el centro de la villa del Papiol, lo que le permitió dominar el área comprendida entre las localidades de Molins de Rei y Martorell, zona de paso entre el Bages y el Vallès a través de la antigua Vía Augusta. La fortaleza controlaba además un paso con barcas situado en el río Llobregat a la altura de Sant Andreu de la Barca, vadeo que resultaba ineludible para transitar el antiguo *camí ral* en dirección a Barcelona. El primer documento aludiendo a la fortificación se remonta a 1115, cuando el conde de Barcelona, Ramon Berenguer III, nombró

homes sòlids y defensores del castillo a Arnau i Bernat Pere de Papiol. Ambos hermanos juraron vasallaje y fidelidad a Jordà, de la estirpe de los Santmartí y señor de la fortaleza. En el mismo documento se especifica que Ramon Berenguer III se reservaba una torre con soportales cercana al río, dónde los condes edificaron una *mansionem subtus ipsam rocham*. Existe otro documento de 1116 por el que los hermanos Arnau i Bernat Pere de Papiol (además de Ramon Pere de Papiol) renovaron su juramento de fidelidad. El vasallaje de 1115 está íntimamente relacionado con los ataques almorávides sufridos por el Baix



Vista general
Interior de la torre
circular





Cabeza adosada al muro

Llobregat durante aquellos años. En 1206 Pedro el Católico convirtió a Ramon en el primer barón del Papiol, otorgándole censo y usos, pero reservándose el señorío y potestad de la fortaleza. Otros miembros del linaje acompañaron a Jaime I en la conquista de Mallorca y la batalla de las Navas de Tolosa.

El 26 de mayo de 1448 un violento terremoto destruyó una parte del castillo del Papiol, forzando una importante reconstrucción. El edificio también presenta importantes aditamentos posteriores a la guerra de Sucesión. Permaneció habitado hasta hace pocos años, siendo actualmente de propiedad particular. A fines de la década de 1970 Teresa Almirall impulsó una última restauración que reconstruyó la fachada principal y el almenado, además de abrir dos ventanas con piezas góticas en la zona occidental, intervención que se realizó bajo el asesoramiento de Martín de Riquer y Luis Monreal y Tejada.

Los vestigios más antiguos del castillo del Papiol están en la parte baja, junto a otras dependencias de época moderna y contemporánea. El castillo medieval debió de contar con varias edificaciones separadas entre sí y rodeadas por un perímetro amurallado. Junto al muro oriental hay un corredor cuyo perfil se ensancha hacia mediodía, se trata de una sala trapezoidal con unos muros de más de 13 m de longitud rematados por arcos de 3 m al Norte y 4,20 m al Sur, aunque mutilada por la escalera de acceso al piso superior. El aparejo está formado por mampostería dispuesta horizontalmente y asentada con mortero. En ciertos sectores del muro meridional aparecen fragmentos de *opus spicatum* que permiten suponer una

mayor antigüedad (siglo X), el paramento se alza hasta el arranque de la bóveda creando el efecto de un perfil con forma de herradura que creemos fruto de una reconstrucción más tardía.

El muro occidental del corredor cierra un par de estancias rectangulares que carecen de vanos y acceso. La meridional pudo hacer las veces de cisterna (tres de sus cuatro muros coinciden exteriormente con aparejos románicos). La septentrional tiene planta rectangular y se cubre con una bóveda de cañón que conserva las improntas del cañizo original. Sus muros se construyeron con aparejo de sillería unido con abundante mortero. En esta sala se descubrieron cadenas con grilletes y restos humanos de cronología moderna, aunque parece más probable que fuera utilizada como silo y no como mazmorra. Junto al muro occidental de la cámara sin acceso, se encuentra un corredor irregular de unos 7 m de longitud que parte de un arco septentrional de aproximadamente 1,50 m. Está cubierto con una bóveda de medio punto asentada sobre unos muros de sillería algo adelantados que recuerdan los de la sala meridional. Al norte del corredor se ubica otra sala cuyos muros son de similar factura, cubiertos con una bóveda cortada hacia el sector oriental por un muro del siglo XVIII.

El castillo conserva restos de dos torres, la septentrional con muros de sillería de un metro de espesor que Montserrat Pagès consideró como una posible torre del homenaje relacionada con el documento de 1115. Conserva la mitad de su perímetro, hasta una altura de 7 m, se alzó en piedra, empleando tapial en su desaparecido remate. La otra torre, seguramente del siglo XIII, se alza sobre el extremo meridional, dominando el río Llobregat, tiene planta cuadrada de 2,60 m de lado y muros de 1,75 m de grosor.

Sobre la escalera de acceso al piso principal del castillo se conserva una cabeza esculpida de perfil almendrado datable hacia fines del siglo XII o inicios del XIII que recuerda piezas similares instaladas en Santa Clara de Manresa, Sant Pau del Camp o la capilla d'en Marcús en Barcelona.

Texto y fotos: RDM

Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 28; AA.VV., 1996, pp. 76-77, 171; BOLÒS I MASCLANS, J., 2003; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 452-458; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 396; FAURA I CASANOVAS, E., 1999, p. 19; MARTÍ I ALBANELL, F., 1926; MONREAL Y TEJADA, L. y RIQUER I MORERA, M. de, 1955-1965, II, p. 235; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 472-490.

Iglesia de Santa Eulàlia de Madrona (hoy la Salut del Papiol)

LA IGLESIA DE SANTA EULÀLIA se asienta en el Puig Madrona. El acceso se realiza a través de un camino forestal que arranca en la confluencia de las calles del Carme y

del Trull de El Papiol; la vía está señalizada para senderistas aunque está cerrada al tráfico rodado. La iglesia parroquial de Madrona, limitando con la de Sant Cebrià d'Aquallonga,



Vista general

Portada meridional



Interior de la cabecera



está documentada desde 1047, fecha en la que ya debió de estar construida su zona más antigua. En el siglo XVIII contaba con un altar dedicado a santa Eulalia, aunque no debió ser la advocación original del templo. Madrona parece ser un antroponónimo que sirvió para bautizar el paraje: se ha especulado sobre una tal *Matrona*, propietaria de diversas tierras en el término del cercano castillo de Cervelló, que aparece en diversos diplomas del cartulario de Sant Cugat del Vallès que datan de 912, 913 y 915.

El documento de infeudación de la parroquia de Santa Eulàlia de Madrona, otorgado por el obispo Guislabert de Barcelona a Guisla de Besora y sus hijos, data de 1060. Anteriormente había sido infeudada por Gombau de Besora y Mir Geribert. El conde Ramon Berenguer III realizó una donación

en favor el templo en 1130 y el canónigo Pere Bernat un legado en 1139.

Santa Eulàlia pudo tener su origen como parroquia de un conjunto de diseminadas masías rurales. A inicios del siglo XIV la agrupación habilitada alrededor de la fortaleza del Papiol favorecida por *cartes de franqueses* otorgadas por los condes, hizo que la parroquia de la nueva villa quedase bastante alejada. En 1315 el castellano Galceran de Papiol y el párroco Jaume de Campdelme decidieron trasladar la parroquia hasta una nueva iglesia que se construyó en el mismo castillo. Las obras, autorizadas por Jaume II, se iniciaron en 1336.

Tras el traslado, Santa Eulàlia de Madrona se convirtió en ermita advocada a San Pedro. En 1554 adquirió un nuevo retablo al monasterio de Sant Cugat y en 1656 se repararon



Interior de la ventana del muro occidental

sus bóvedas. De mediados del siglo XVIII data la advocación a la Virgen de La Salut, convirtiéndose en el santuario actual.

El templo presenta una única nave rematada por cabecera trebolada. El aparejo exterior del tramo occidental es de gran heterogeneidad en sus mampuestos y alterna lajas y bloques de pequeño tamaño que en algunos puntos recuerdan al *opus spicatum*. En la zona oriental aparece sillería de mayor regularidad dispuesta en hiladas, especialmente en la zona de la cabecera. El interior de la iglesia cuenta con aparejos más homogéneos. Entre el segundo y el tercer fajón surge un arco ciego de irregular aparejo, tal vez perteneciente a los muros más antiguos. En la bóveda de cañón reforzada con cuatro fajones podemos reconocer las improntas del cimbrado original. Los ábsides se cubren con bóvedas de cuarto de esfera. El ábside central se corresponde en anchura con la nave, pero tiene menor altura, la diferencia se salda con un murete perforado por un óculo circular. En el interior del ábside mayor se disponen dos credencias cuadrangulares. Los otros dos ábsides son idénticos entre sí, aunque tienen menores dimensiones que el central.

El hastial occidental está perforado por un vano geminado formado por dos bloques pétreos semicirculares. Presenta capitel central ornado con cuatro registros vegetales muy esquemáticos, imposta rectangular y collarino sogueado. La ventana, fechada hacia fines del siglo X o inicios del XI, se corresponde con el templo original (se conserva un vano muy similar en Sant Pere de Rubí). Contemporánea parece ser otra saetera abocinada abierta en el muro meridional. La portada de acceso presenta doble arco de medio punto adovelado y tímpano liso, que descansan sobre un estrecho dintel y las correspondientes jambas construidas con desigual aparejo.

Exteriormente, la iglesia traduce los volúmenes interiores, una arquería ciega recorre la zona superior del ábside,

articulado en cuatro paños separados por lesenas que arrancan de un podio inferior. El templo presenta cubierta a doble vertiente e incorpora una pequeña espadaña semicircular alzada aproximadamente sobre el tercer arco fajón. El ábside central se cubre con un tejado de moderna factura, aunque los laterales mantienen losas rectangulares escalonadas, que quizás también cubrieron el ábside central, reservando lajas de pizarra para la nave.

El aspecto actual del templo es fruto de las intervenciones realizadas a partir de 1972 por el Servei de Conservació i Catalogació de Monuments de la Diputació de Barcelona bajo la dirección de Camil Pallàs. Estas eliminaron las construcciones adyacentes a la iglesia. El ábside meridional fue rehecho a imagen del septentrional y se emprendieron varias obras de mantenimiento. Los testimonios gráficos de principios del siglo XX reflejan un aspecto muy distinto al actual. Los paramentos del interior se encontraban enlucidos imitando un aparejo de sillería regular, el edificio presentaba molduraje clasicista y el ábside un muro recto presidido por un retablo gótico y una pequeña capilla abierta hacia la derecha. Hacia mediodía y occidente del templo se adosaron una sacristía y la casa del ermitaño. Los contrafuertes de los muros meridional y septentrional debieron alzarse cuando los muros fueron engrosados para levantar la bóveda de cañón, aunque es más probable que reforzaran la fábrica tras el terremoto de 1448.

La historiografía ha considerado una primera campaña a fines del siglo X o inicios del XI (zona meridional de la nave) y otra ya entrado el siglo XI (bóvedas, paramentos regulares y cabecera trebolada sobre zócalo decorada con arquerías y lesenas). Es probable que el templo ya estuviera acabado hacia 1060, fecha del documento otorgado por el obispo Guislabert de Barcelona.

En el Baix Llobregat se conservan otras cabeceras treboladas datadas a mediados del siglo XI: las capillas castrenses de Sant Pere Sacama y Sant Pere de Voltterra. Aunque difieren de Santa Eulàlia por no extradosar sus ábsides laterales hacia el exterior. Santa Eulàlia de Madrona inaugura pues una tipología que perdurará hasta el siglo XII en Sant Pere d'Abbrera.

Texto y fotos: RDM

Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 31; AA.VV., 1996, pp. 109-116, 170; AA.VV., 1999a, pp. 54-55; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 243; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 398-399; FAURA I CASANOVAS, E., 1999, pp. 37, 82-85; JORDÀ I CAPDEVILA, J. M., 1998; MARTÍ I ALBANELL, F., 1926; PAGÈS I PARETAS, M., 1983c, pp. 105-112; PAGÈS I PARETAS, 1992, pp. 490-500; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918, II, p. 296.